



Universidad
Nacional
de Córdoba



Secretaría
de Extensión
Universitaria

Coordinando desde la virtualidad:

Proyecto “Apoyo Escolar Virtual”

Autoras: Arias, Alfonsina¹ - Coria, Gabriela de La Salette² - Lona, Ana Virginia³ - Ojeda Volk, Antonella Elisabeth⁴

Resumen

El presente artículo describe la experiencia de ayudantes alumnas de la Universidad Nacional de Córdoba, durante el segundo semestre del 2020, como colaboradoras, junto con estudiantes voluntarios/as y egresados/as, en la coordinación general del proyecto Apoyo Virtual Escolar organizado por el Programa Puntos de Extensión. El cual adaptó los recursos humanos y tecnológicos por las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio para poder acercarlos a una de las áreas más afectadas, el sistema educativo.

El proyecto tuvo como referencia otro similar realizado en otro espacio no universitario para niños, niñas y adolescentes de la Villa 31 de Buenos Aires. En Córdoba se convocaron a los referentes de algunos barrios, centros deportivos y comunitarios que funcionan como puntos neurálgicos por su nexos con la comunidad. Estos son Casa Macuca, Villa El Libertador, El Polito, Villa Boedo, Club Maipú, Club Belgrano y Escuela Madre María Tránsito.

¹ Licenciada en Psicología de la Facultad de Psicología (UNC). Ayudante alumna extensionista en el Programa Puntos de Extensión, SEU - UNC. alfonsina.arias@unc.edu.ar

² Estudiante avanzada de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales (UNC). Ayudante alumna extensionista en el Programa Puntos de Extensión, SEU - UNC. gabrielacorria90@gmail.com

³ Técnica Instrumental en Corrección de Textos Literarios, estudiante avanzada de la Lic. en Letras Modernas y del Profesorado en Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Ayudante alumna extensionista del Programa Puntos de Extensión, SEU - UNC. navirginialona@mi.unc.edu.ar

⁴ Licenciada en Nutrición de la Facultad de Ciencias Médicas (UNC). Ayudante alumna extensionista en el Programa Puntos de Extensión, SEU - UNC. antonella.volk@mi.unc.edu.ar

El artículo describe las dificultades de la adecuación virtual de la comunicación y flujo de actividades del apoyo virtual. Esto repercute en la percepción de quienes formaron parte, como de la dinámica de la actividad. La virtualidad del apoyo escolar presenta ventajas y desventajas de la conservación del lazo entre la Universidad y la comunidad; así como de las representaciones sociales de quienes participaron en la actividad.

Palabras clave: extensión, educación virtual, emergencia sanitaria.

Abstract

This article describes the experience of student assistants from the National University of Córdoba, during the second semester of 2020, who worked as collaborators, together with student volunteers and graduates, in the general coordination of the Virtual School Support project organized by the program Puntos de Extensión. This project adapted human and technological resources as a result of the measures of social, preventive and compulsory isolation in order to bring these resources closer to one of the most affected areas, the educational system. The project was based on another similar one carried out in another non-university space for children and adolescents in Villa 31 in Buenos Aires. In Córdoba, the leaders of some neighborhoods, sports and community centers that function as nodal points were summoned due to their nexus with the community. These are Casa Macuca, Villa El Libertador, El Polito, Villa Boedo, Club Maipú, Club Belgrano and Escuela Madre María Tránsito. The article describes the difficulties of the virtual adaptation of the communication and flow of virtual support activities. This has repercussions on the perception of those who took part, as well as on the dynamics of the activity. Virtual school support presents advantages and disadvantages related to the preservation of the bond between the University and the community; as well as the social representations of those who participated in the activity.

Keywords: extension, virtual education, health emergency.

La coordinación en emergencia sanitaria: el apoyo virtual escolar extensionista

Objetivos

Dar cuenta de las experiencias de los y las estudiantes universitarios/as que participan en el proyecto de Apoyo Escolar Virtual brindado desde el Programa Puntos de Extensión.

Reflexionar sobre las vicisitudes que implica la interacción virtual de manera exclusiva para el desarrollo de las actividades.

Introducción

En el marco del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPyO), una de las áreas más afectadas fue el sistema educativo. Esto impactó en el desarrollo escolar de muchos/as niños y niñas. Desde el Programa Puntos de Extensión se creó el proyecto de Apoyo Escolar Virtual, que tiene como referencia el proyecto implementado en Villa 31. Este proyecto de apoyo escolar se vincula con diferentes entidades pertenecientes a la Ciudad de Córdoba denominadas Puntos de Extensión. Se eligieron como puntos de extensión a Casa Macuca; Villa El Libertador; El Polito; Villa Boedo; Club Maipú, Club Belgrano y Escuela Madre María Tránsito.

En la presentación se plantean los siguientes ejes: el rol de las ayudantes alumnas extensionistas como coordinadoras (en reuniones de seguimiento y coordinación, enlace entre estudiantes, referentes barriales y familias); autopercepción del rol estudiante-docente (dinámica del apoyo escolar virtual); las dificultades en el inicio del proyecto (relación demanda/oferta de asignaturas para el apoyo, obstáculos de la virtualidad y conexión).

Por último, la virtualidad como el nexo entre la comunidad y la Universidad, señalando las ventajas y desventajas que contribuyen a construir representaciones sociales de la comunidad y las familias (en particular y singular). Asimismo, cabe señalar que la interacción virtual dificulta la construcción de una visión general tanto desde una experiencia subjetiva como

objetiva, académica. Teniendo en cuenta lo anterior, entendemos siguiendo a González (2008):

“las representaciones sociales como una producción de la subjetividad social capaz de integrar sentidos y configuraciones subjetivas que se desarrollan dentro de la multiplicidad de discursos, consecuencias y efectos colaterales de un orden social con diferentes niveles simultáneos de organización y con procesos en desarrollo que no siempre van en la dirección de las formas hegemónicas de institucionalización social” (González, 2008, p.235).

En este sentido la representación social del apoyo escolar antes de la pandemia se transforma, evoluciona, se adapta al nuevo contexto. Lo que significaba un apoyo escolar ahora tiene otro sentido, surge una nueva representación social acerca del apoyo escolar, nuevo, virtual, en el cual se visibilizan factores que intervienen en la interacción de los actores sociales, por un lado, así como otros nuevos que se introducen y que acentúan la desigualdad (conectividad, acceso a los dispositivos).

En este contexto, entendemos al espacio no solo como la dimensión física de la realidad en la que nos desenvolvemos, sino también como aquel que remite a los objetos y las relaciones sociales entre estos. En este sentido, representa el terreno en donde pueden nacer y coexistir distintos actores y trayectorias (Kuri Pineda, 2013).

Los/las actores sociales involucrados en la experiencia son los/las estudiantes universitarios/as voluntarios/as de diversas carreras de la casa de estudios, graduados/as que operan desde los espacios extensionistas, así como los/las convocados/as para coordinar y asesorar las actividades tanto de las ayudantes alumnas como de los/las estudiantes voluntarios/as que ofrecen el apoyo escolar.

Es importante señalar que la escritura de la experiencia se realizó durante el desarrollo de esta, por lo tanto, se trata de un relato en proceso. Compartimos aquí reflexiones y descripciones de la actividad realizada durante el 2020, pero que continúan, con algunas modificaciones, durante el 2021.

Antecedentes

El proyecto Apoyo Escolar Virtual surgió como una propuesta extensionista que se fundamentó en la práctica que se implementó en el Barrio 31 del conurbano bonaerense. La iniciativa denominada Apoyo Escolar Barrio 31 contó con diferentes grupos de voluntarios distribuidos en todo el país que, con el fin de colaborar en las tareas virtuales a niños, niñas y adolescentes, se conectaban por medio de videollamadas, llamadas, mensajes de WhatsApp, entre otros.

En similitud con el proyecto realizado por Programa Puntos de Extensión, quienes dictaban las clases de apoyo en Villa 31 realizaron un acompañamiento personalizado adaptado a las necesidades de sus alumnos. Esto permitió ayudar a aquellas familias que, por diferentes motivos, no podían colaborar en las actividades escolares de sus hijos/as.

Esta iniciativa de Apoyo Escolar Barrio 31 no solo evita la deserción del sistema educativo formal, sino que también responde a las carencias de los propios niños, niñas y adolescentes en cuanto a soporte y contención emocional. El grupo de voluntarios que inició el acompañamiento pedagógico conocía previamente a los jóvenes por diferentes actividades que se desarrollaron en el lugar antes del ASPyO. Sin embargo, en el caso de los integrantes voluntarios que se sumaron luego, de otros puntos del país, sus primeros contactos fueron mediados por la tecnología. Entonces, esta experiencia previa demuestra que un vínculo puede generarse y establecerse en un medio virtual.

A partir de lo expuesto anteriormente, se evidenció la necesidad de replicar la dinámica con el objetivo de generar una respuesta a la situación educativa que se transitó durante las ASPyO en Córdoba. De esta manera, se sentaron las bases del proyecto Apoyo Escolar Virtual.

La ayudantía extensionista virtual

Nuestra actividad como ayudantes alumnas en el Programa Puntos de Extensión durante el segundo semestre del año 2020 estuvo abocada al proyecto de Apoyo Virtual Escolar.

El proyecto contó con la participación de aproximadamente 200 estudiantes universitarios/as de las diferentes carreras de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), organizados/as mediante parejas pedagógicas como dinámica de trabajo, acompañaron a un total de 100 niños, niñas y adolescentes.

Para cada institución social los/las encargados/as del Programa convocaron a las ayudantes alumnas y a egresados/as. Además, contó con una asesora, quien se ocupó de dirigir las actividades del proyecto en general. Nuestro rol consistió en ser el vínculo entre el Punto de Extensión, con sus referentes barriales, y los/las estudiantes universitarios/as abocados al trabajo en esa organización. Como coordinadoras nos ocupamos de gestionar estos equipos pedagógicos y colaborar en la organización de reuniones en las que los y las estudiantes voluntarios/as intercambian consejos y sugerencias sobre el acompañamiento escolar realizado y su vínculo con la familia, además de compartir los conocimientos adquiridos en sus respectivas formaciones universitarias.

Los encuentros entre coordinadores/as y estudiantes se realizaron de manera virtual, mediante videollamadas grupales, comunicación diaria por mensajería móvil y correo electrónico. Es conveniente aclarar que la mayoría de los/as estudiantes que ofrecieron apoyo escolar lo hicieron en el marco del Compromiso Social Estudiantil (CSE), junto con otros/as de los primeros años de sus respectivas carreras. Dicha condición convoca a los estudiantes en condiciones de egreso a participar en las diversas propuestas extensionistas de la Universidad, requisito para la obtención del título de grado (OHCS 04/16 y RHCS 02/17). Entendemos que la participación de los/as estudiantes en las actividades extensionistas, más allá de la obligatoriedad para la graduación, es fundamental por ser la universidad un espacio que influye en los criterios de valor con los cuales se legitiman saberes y acciones políticas y culturales

(Díaz, 2015, p.58), además de ser la extensión uno de los pilares principales de la Universidad Pública.

La virtualidad como nexo entre la Universidad y la comunidad

El año 2020 nos obligó a repensar y rediseñar las modalidades para crear y mantener nexos. Buscar maneras de conectarnos en todos los ámbitos, el área de la educación no quedó exenta de ello. Todo fue relegado a la virtualidad o a una interacción presencial mínima, según lo establecieron algunas instituciones educativas provinciales; que si bien permitió la conexión, el mantenimiento de las actividades que se desarrollaban y acortó las distancias, se presentaron algunas dificultades y desventajas. La actividad extensionista tuvo que adaptarse en su totalidad a la virtualidad para llevar a cabo algunas actividades.

Esta forma de comunicarnos y vincularnos depende del acceso a la conectividad, de la disponibilidad de dispositivos tecnológicos y de proveedores de recursos básicos para asegurarla (electricidad e internet de acceso ilimitado); en consecuencia, la comunicación entre los/as estudiantes voluntarios y los/as alumnos/as, el apoyo escolar y el seguimiento de las actividades tanto de estos como de los coordinadores se vio afectado por inconvenientes que, en algunos casos, no pudieron ser previstos. Sin embargo, la buena voluntad de los/as alumnos/as, estudiantes, egresados y coordinadores hizo factible que se pudiera lograr el objetivo y mantener el lazo de la institución con la comunidad.

Entre los imprevistos que requirieron una adecuación del apoyo escolar, están los que tienen que ver con dificultades para comunicarse con aquellos/as que no contaban con los dispositivos necesarios, una conexión de internet ilimitada o no tenían acceso a la energía eléctrica para mantener encendidos los dispositivos. Si bien esto se transformó en frustraciones, también impulsó una búsqueda de diferentes posibilidades de mantener el contacto dependiendo de cada caso.

Los primeros encuentros con la modalidad virtual fueron entre los/as encargados/as del programa, la asesora y coordinadora del proyecto, los/as

coordinadores/as y las ayudantes alumnas. Los siguientes incluyen a los/as estudiantes que colaboran en el proyecto de Apoyo Virtual Escolar. La ventaja en estos encuentros es que pueden ofrecer sus recursos y competencias a los/as estudiantes que, por cumplimiento de la cuarentena obligatoria, no han podido retornar a Córdoba y están en otras ciudades o provincias argentinas.

Conectando subjetividades

Las subjetividades refieren a producciones de sentido mediante las cuales las personas actúan en el mundo, se relacionan con otras y construyen la realidad (Torres Carrillo, 2009).

Las actividades extensionistas permiten un diálogo horizontal entre subjetividades en el cual intercambiamos saberes, experiencias y diferentes modos de relacionarse con ellos. En tanto que virtuales, este diálogo se produce de manera fragmentada por la mediación de la tecnología y focalizada porque accedemos a espacios más íntimos y reducidos. En virtud de esta visión focalizada, la virtualidad nos permite acceder a espacios privados de los grupos sociales con los que establecemos un nexo y nos proporciona elementos para poder interpretar las vicisitudes de cada persona en particular y reflexionar sobre las condiciones de vida y de trabajo; sin embargo, nos falta la perspectiva social, la que podemos percibir durante la interacción presencial en la cual ponemos en marcha mecanismos sutiles para interpretar la información de los ámbitos en los que interactuamos. Gracias a esta nos nutrimos de una visión global de los espacios y los grupos sociales, para lograr responder a los requerimientos de la propia actividad y de la cual también aprendemos como ciudadanas las diversas experiencias del quehacer comunitario.

Es de vital importancia la comunicación con los/as encargados/as de los diferentes espacios sociales, ya que sin ellos/as no habríamos podido tomar contacto con las personas a las que les ofrecemos el apoyo escolar ni hubiéramos obtenido otro fragmento de la comunidad. Es mediante el diálogo, ahora mediado por la tecnología comunicacional, que se construye y se fundamenta una cultura, sus valores, una visión del mundo y del otro compartidos con el/la otro/a, participación necesaria para arribar a ella (Bajtín,

2000). Mantener los contactos con las diversas organizaciones sociales e instituciones, aunque estos se establezcan con la mediación de dispositivos y conexiones a internet o telefónicas precarias, dadas las circunstancias, es primordial para asegurar ese vínculo suspendido por el cumplimiento del aislamiento sanitario obligatorio. Asimismo, para garantizar ese puente virtual dialógico entre la Universidad y la comunidad, la comunicación entre los/as coordinadores de Puntos de Extensión, como los del proyecto y los/as estudiantes universitarios/as requiere de una fluidez y de un compromiso constante para que cada parte logre aportar algún elemento que sirva para que esa visión fragmentada sea lo más completa posible, teniendo en cuenta que cada uno de los/as participantes tiene un conocimiento y una experiencia extracurricular que contribuye tanto de manera objetiva, transmisión de saberes previos, como subjetiva, impresiones personales moldeadas por experiencias extracurriculares.

Los/as estudiantes y la experiencia extensionista virtual

El apoyo escolar se ofreció según acuerdos entre el/la estudiante voluntario/a y los/as niños/as y adolescentes junto con sus familias durante el segundo semestre del 2020. Teniendo en cuenta estas características, hemos visto que hay una fuerte motivación entre los/as estudiantes voluntarios/as en participar en las diversas actividades en conjunto con la comunidad. Si bien hay dificultades con la conectividad de los niños, niñas y adolescentes que reciben el apoyo, los/as estudiantes universitarios/as gestionan su tiempo y sus recursos para cumplir con su compromiso. Tanto en esta experiencia extensionista como las anteriores, la propuesta nos interpeló tanto como sujetos, ciudadanos/as y como constructores/as de saberes que debemos rever durante el desarrollo de las actividades.

Los y las estudiantes universitarios construyeron sus vínculos con los/as niños/as que participan del apoyo escolar con dificultades iniciales de diversa índole: falta de conectividad, muchos/as recurrieron a una señal de WIFI de algún/a vecino/a o no contaban con conectividad ilimitada; por lo cual se adaptaron las clases de apoyo a estas mediante llamadas telefónicas, el envío

de audios o mensajes de texto; pocos o ningún dispositivo (en muchos casos debieron pedir prestado alguno); gestión del tiempo de las familias para que se lleven a cabo los encuentros entre estudiantes universitarios/as y niños, niñas y adolescentes. En pocos casos hubo falta de respuestas y ningún encuentro, con lo cual no se pudo establecer la causa de estas. En estas situaciones, los/as estudiantes se encuentran imposibilitados/as de dar con alguna alternativa de acercamiento, salvo en algunos casos en que los encargados de las organizaciones han mediado para informar las circunstancias de algunas familias.

Una vez dado este primer contacto con la familia, otro obstáculo relevante fue la relación demanda-oferta de asignaturas entre los/as beneficiarios/as del apoyo y los/las estudiantes universitarios/as. Las materias más requeridas fueron matemática, física y ciencias naturales, mientras que hubo una amplia propuesta de disciplinas del área de las ciencias sociales y humanidades. La solución consistió en crear espacios abiertos al diálogo entre estudiantes de cada Punto de Extensión, para conectar con aquellos que prestaban su ayuda para resolver dudas de contenidos, generar material audiovisual explicativo a equipos que lo requerían; el compromiso por gestionar resoluciones y el trabajo en conjunto entre estudiantes fue imprescindible para alcanzar los objetivos educativos de cada niño/a y adolescente.

Cabe considerar el rol interpretado por los y las estudiantes en el proceso de enseñanza de los niños, niñas y adolescentes: Reconocerse como tutores implicó entender el significado del diálogo de saberes, la diversidad de valores y modos de aprendizaje en primera persona. Fuimos partícipes de un proceso que involucró que “estudiantes y luego graduados sean conscientes de su derecho a participar responsablemente en la transformación de la sociedad hacia ese ideal que implica hacer coincidir las acciones sociales y el mundo real con el mundo moral” (Gezmet, 2015, p. 44).

Conclusiones

La virtualidad en la enseñanza aparenta ser fría y distante; sin embargo, haber transitado este proyecto nos permitió entender que los lazos pueden

construirse y establecerse, requieren del tiempo y la entrega de ambas partes. Esto se logra siempre que las partes involucradas tengan elementos básicos para establecer una comunicación a distancia. En este sentido, es importante señalar que es necesario que, además de la cobertura de servicios básicos, como agua potable, vivienda digna, acceso a alimentos nutritivos y energía eléctrica, también esté contemplado el acceso de dispositivos de comunicación, así como los recursos para ser utilizados. Esto sin dejar de señalar que una familia que no puede tener el alimento diario, por más que tenga un celular y datos móviles, tendrá serias dificultades para disponer de cualquier apoyo extra que pueda recibir tanto de particulares como de instituciones educativas y sociales de cualquier nivel. Empero, es importante tener en cuenta que en ciertos casos, hay familias con problemas complejos que pueden hacer la experiencia mucho más difícil de abordar desde una posición en la que solo se evalúan los requerimientos tecnológicos para que la comunicación sea eficaz. Asimismo, atendiendo a circunstancias difíciles, tanto coordinadores/as como ayudantes alumnos/as han podido establecer un vínculo con el cual, por lo menos, estas problemáticas se visibilizan.

Teniendo en cuenta esto, la experiencia extensionista y su objetivo, como nexo entre comunidad e institución, otorga información a través de la cual los demás ámbitos institucionales pueden encontrar respuestas para los grupos sociales más postergados sin desatender que las actividades de extensión conllevan la construcción conjunta del problema-solución por parte de la Universidad y la sociedad. Dicho esto, debemos señalar que lo social es complejo y que está atravesado por diversos factores que exceden el ámbito de la educación y, por lo tanto, hay vivencias individuales y colectivas construidas histórica, cultural, económica y políticamente.

La experiencia como estudiantes extensionistas nos proporcionó una mirada integral e interdisciplinaria de la problemáticas sociales y de los/as actores sociales con los/as que intervenimos, la cual amplió y enriqueció nuestra perspectiva como ciudadanas, estudiantes y profesionales. En este proceso es fundamental desnaturalizar y romper con las miradas

estigmatizadoras que cada uno/a trae internalizadas en sus trayectorias de vida.

Referencias bibliográficas

Bajtín, M. (2015). Yo también soy (fragmentos sobre el otro). *Reseñas CeLeHis*, 4.

<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/rescelehis/article/download/1272/1302>

Gezmet, S. (2015). La extensión en la formación del profesional Universitario. Compromiso Ético. En M. Barrientos (Ed.), *Compendio Bibliográfico* (p. 44). Secretaría de Extensión Universitaria.

<https://ffyh.unc.edu.ar/extension/wp-content/uploads/sites/2/2018/08/Compendio-Bibliografico-2015-asignatura-extension-universitaria.pdf>

Díaz, C. (2015). El posible diálogo entre saberes académicos y saberes no académicos. Un aporte desde la sociología de la cultura. En M. Barrientos (Ed.), *Compendio Bibliográfico* (p. 58). Secretaría de Extensión Universitaria.

<https://ffyh.unc.edu.ar/extension/wp-content/uploads/sites/2/2018/08/Compendio-Bibliografico-2015-asignatura-extension-universitaria.pdf>

González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243. Recuperado el 30 de julio de 2021, de

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/diver/v4n2/v4n2a02.pdf>

Kuri Pineda, E. (2013). Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: Una reflexión teórica. *Sociológica (México)*, 28(78), 69-98.

Negro M., y Gómez J. (2018). La extensión universitaria argentina desde la promoción y evaluación estatal. +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 7(7), 46-59. <https://doi.org/10.14409/extension.v0i7.7050>

Sánchez Dagum, M. (2013). Voluntariado y responsabilidad social.

<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/5430>

Torres Carrillo, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Revista Folios*, (30), 51-74. [fecha de Consulta 30 de Julio de 2021]. ISSN: 0123-4870. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345941360004>